

LA PROTESTA

N.º XXI California 1955 — O. T. 317, (MARTES) Buenos Aires, Domingo 16 de Julio de 1916 Precio 0,05 centavos (Porte pago) Núm. 2012

LA PROTESTA
DIARIO ANARQUISTA DE LA MAÑANA
CORRESPONDENCIA DE REDACCION
A "LA PROTESTA"
VALORES Y GIROS DIRIGIANSE
A A. BARRERA

ACTUALIDAD

Las huelgas de España

A juzgar por las informaciones ca-
tegráficas publicadas por los diarios de
esta capital, es en extremo difícil la si-
tuación creada en España por la huel-
ga de ferroviarios, habiendo en peni-
tas constitucionales en toda la penin-
sula, declarado el estado de sitio en
varias provincias y cerrado el Parla-
mento, ante el pavor, sin duda, que les
produjo en los primeros momentos la
actitud decidida de los obreros de los
ferrocarriles del Norte y ante la posi-
bilidad de que la huelga se extendie-
ra, produciéndose el paro general.

El gobierno español, el gobierno del
liberalismo Romano, no pudo, según lo
declara su propio jefe, estudiar la cau-
sa que produjo el actual movimiento
proletario; los gobiernos, sean impe-
rialistas, monárquicos o republicanos, no
pueden perder el tiempo en semejantes
nuestras! Se declaró una huelga... El
gobierno está en el ineludible deber
de emplear los medios más expeditivos:
su misión de las garantías constitu-
cionales, estado de sitio, concentración
de fuerzas, acuartelamiento de tropas,
etc., etc., a fin de detener los inte-
reses de las empresas capitalistas, los
sagrados derechos de los burgueses;

en fin de que los descontentos, los re-
volentos, no promuevan desórdenes, no
perturben la paz y tranquilidad de la
sociedad tranquila, de la sociedad di-
chosa... Que los proletarios, que los
obreros pasen una vida miserable; que
el jornal irrisorio que les pagan en
cambio de una labor abrumadora y ex-
haustiva, no les alcance para adquirir
aquello que se les hace más indispen-
sable para la vida; que la avaricia capi-
talista cada vez más voraz, fué la
causa de la huelga, por su desmedida
explotación, ejercida con la complici-
dad del Estado mismo; nada de eso
le interesa al gobierno, el gobierno está
para velar por el orden, y los go-
bernados para dejarse gobernar...

Los partidos políticos de la reaccio-
naria España, de la clerical e inquisi-
toria patria de los Mauras asesinos, de
los farsantes de la calaña de Le-
roux, Méquias Alvear y Romano-
nes, aquellos partidos que en momen-
tos de elecciones le hablaron al pueblo
de la superioridad de sus tendencias,
engañándole a los contrarios en polí-
tica toda clase de epítetos, se han unido
en la presente emergencia, aplaudien-
do la serena actitud del gobierno de
Romanones, cuya actitud implica el más
grande atropello llevado a cabo contra
la libertad del pueblo y contra el de-
recho de gentes, que tan descarada-
mente ostenta la Constitución española.

La España, la noble y valerosa
España — según el decir de ciertos
colosos de esta capital — vuelve a agi-
tarse, minada por las revoluciones in-
ternas: esas hondas revoluciones que de-
notan el hambre y la miseria de un
pueblo, de un pueblo esclavo, supeditado
a la más deprimente de las tiranías.
Y el gobierno español, extremando
las medidas, se ha propuesto abogar
en sangre las justas aspiraciones de
ese pueblo sufrante, procediendo con
la brutalidad característica en todos los
gobiernos, en todos los tiranos que se
encaraman en el poder para regim-
tar la vida de los hombres y regular
todas sus acciones.

Nadie protestará contra semejante at-
ropello si nadie se le ocurrirá decir,
que el gobierno liberal de Romanones
ha pisoteado en un momento todas las
libertades... escritas en las leyes. To-
dos los partidos políticos apoyan, con
tan fáciles frases, al gobierno. Y
Maura, el reaccionario y trilluno, el
asesino de F. Ferrer, el hombre funes-
to, que en un día de triste recordación
dijo: «No hay a la más alta y noble
valiente de las ciudades españolas, re-
spaldado por el pueblo con sangre generosa,
con sangre proletaria, ha declarado ob-
rardo y únicamente, que él es el único
capaz de gobernar en las actua-

les circunstancias, hubiere gobernado en
la forma que lo hace el actual gobierno.
Inútil comentar las palabras del más
cínico de los políticos, del más tirano
de los gobernantes; ante declaraciones

semejantes sólo cabe una respuesta: la
respuesta que daría una bomba veng-
dora, que confundiera en su estampido
al hombre funesto, al asesino cobarde
del pueblo.

El concepto "Anarquía"

(Conclusión)
No habrá corrupción y negación de
la familia como lo creen los insensa-
tos, sino que por el contrario, se con-
solidará sobre bases sólidas y perlu-
rables.

Anarquía, significa: Amor nativo.
La «Patria» es una barrera interpe-
sta entre los hombres, siendo el pe-
dernal de mando de unos cuantos—que
por culpa de la imbecilidad del pue-
blo que los sostiene—han tergiver-
sado su verdadero valor haciendo de
ella una cosa sagrada, la cual tiene
que ser respetada por todos por ser
patrimonio exclusivo de su hietad, pu-
diendo hacer de ella lo que les plazca,
atentando así al derecho de los hom-
bres é involucrando las leyes natura-
les.

La Anarquía, como fuente de amor,
ama el lugar en que se ha nacido y
donde se ha jugado. Donde se ha
gozado y sufrido. Pero nunca lo con-
sidera un lugar exclusivo de unos cuan-
tos, sino como patrimonio de todos y
donde nadie que llegue allí de regio-
nes lejanas, halle de menos su hogar,
sino que por el contrario, todos serán
corazones pronto a cobijarlo bajo el
manto de sus afectos.

En vez de ser extranjero, será her-
mano, hijo de ese suelo, el cual es pa-
trimonio de él también.

Anarquía, significa: vida libre en pla-
na posesión de sus derechos, y por eso
no queremos ser oprimidos ni explota-
dos y rechazamos el Estado como en-
tidad de mando y de gobierno, pero
al rechazarlo y querer formar un sólo
gran Estado, no empleamos el crimen
como arma ni queremos el acabóse,
sino que queremos el libre desenvolvi-
miento de todo ser, y para ello em-
pleamos la razón y las verdades de un
orden paramente científico, para que la
humanidad, en su creciente evolución,
transmude los valores actuales hasta
llegar al máximo de bienestar común.

Anarquía, significa: Dios.
Pero no ese «Dios fetiche» que revé-
nencia la humanidad ignara, al cual
se le atribuye un poder omnímodo,
bajo cuyo amparo medran unos cuan-
tos,—y se esconde la hipocresía, el cri-
men, el robo, la explotación, la opre-
sión, la ignorancia, la corrupción y que
premia al criminal y castiga a la vícti-
ma, sino al único Dios que es el uni-
verso, y a cuyas leyes nadie nos po-
demos sustraer, y que es todo amor
y paz.

Que nos prodiga a manos llenas sus

dones: bosques, lagos, frutas, monta-
ñas, flores y todo el conjunto armóni-
co de lo creado. El Dios que no pre-
mia ni castiga y que dá a cada cual
lo que le pertenece dentro del orden
que produce, y a cuya sombra nadie
medra, ni asesina, ni explota.

A cada plegaria que se le dirige en
el surco, concede una gracia: un ár-
bol, una flor, o el alimento que ha de
sustentar. A cada beso en su hija, fe-
lizanza el viente, y a cada momen-
to, siempre, perennemente, nos prodiga
sus caricias con los cálidos rayos
del astro rey, o con la plateada luz de
la luna.

Dios, que vive en nosotros y noso-
tros en él.

Anarquía, significa Progreso.
Porque desaparecidos los factores que
pervierten y eviden a la humanidad
halagando a unos y contrariando a o-
tros—todos dedicarán sus energías por
propia voluntad, al adelanto del pro-
greso con invenciones útiles y prove-
chosas para todos. No se dedicarán las
energías privilegiadas de algunos, a los
inventos infernales de destrucción co-
mo hoy en día, porque ya nadie medra-
rá con ello, y porque no habrá lími-
tes que los separe ni bajas pasiones
que lo impulsen a ello.

Dicen que no habiendo estímulo no
habrá producciones.

Imbéciles! Creéis que el hombre sólo
se inicia para ser una bestia inco-
nsciente? Y todos esos grandes sabios que
han muerto en la mayor miseria, des-
herrados, vilipendiados y tratados de lo-
cos, ¿no lo han hecho por amor a la
ciencia y a la humanidad?

Desaparecidas las causas que privan
al hombre desenvolverse libremente, él
tratará de aportar su grano—con
el mayor beneficio posible—al bienest-
ar común.

Anarquía encierra en sí todo lo más
puro y noble de la Naturaleza y en su
forma abstracta es la paz universal.

Y por último, anarquía es el total
¡Pueblo! Compárense de la anar-
quía y cobijate bajo su manto y vivirá
la verdadera vida.

Vosotros los que sois refractarios, los
que sois indiferentes, cuando os ha-
lléis cansados de ser viéndidos y ex-
plotados, y un destello de luz surque la
perenne obscuridad de vuestros cerebros,
venid a nosotros que os recibiremos con
los brazos abiertos, porque somos todo
amor y todo paz.

Severo BRUNO.

Ruy Barbosa

No había de despreciar la oportuni-
dad el fincio senador dos Brazil y
embajador en las faras del gran Cen-
tenario, de «darnos» una serie de la-
sas para demostraros sin duda, que
su patria está llena de libertad, de
democracia y otras yerbas, que suenan
bien al oído y que estos políticos es-
tán bien decir a las mil maravillas.

¿Cómo habla de Iransenos Ruy Bar-
bosa, sin cumplir con el requisito de las
conferencias, pues que sería no seguir
el derrotero de los Gómez Carrillo, por
ejemplo, Blasco Ibáñez, etc, etc, que
han visto y seguirán viendo sin dda
en Buenos Aires un propio resumen
ro (que se sume todas esas cosas muy
bien, por suceso) donde volcar todas
las «dices» de sus «preclaras intelligen-
cias» y evitos, conocimientos cientí-
cos, políticos, de internacionalismo, etc.,
etcétera?

Ruy Barbosa, después de cumplir su
misión de gran embajador, se nos lar-
ga, antes de largarse a «Brasil», con
un cúmulo de conceptos recogidos en
su vida de político y diplomático para
dejar a los argentinos espasmódicamen-
te sorprendidos de su lumbré, su ta-
lento, su erudición, su elegancia de es-
tilo, su elocuencia, etc., etc., cuyo
recuerdo quedará imborrable en el
corazón de los argentinos como quedará en
el de los innumerables banqueros y aga-
sijos, muestra de los erendibus de que
te hemos hecho objeto.

Y como siempre, mientras ellos an-
gan en todas estas grandezas y vani-
dades, al pueblo que lo parta un rayo...

ANALIZANDO

Con motivo del atentado al presi-
dente de la República, el juez Oro,
ha ordenado que se haga un informe
de la capacidad cerebral de Juan Man-
grini, autor de dicho atentado.

Es el caso de preguntarse: ¿No se
ría más razonable investigar los mo-
tivos que tendría el presidente para dar
lugar a que dicho atentado se efectua-
ra?, y saber (puesto que fué el presi-
dente el efecto de causas) el grado de
intereses de humanidad o viceversa que
poseyera dicho presidente. ¿No sería
más lógico hacer un análisis psicoló-
gico de dicha persona para saber por
qué razón es gobernador de otros hom-
bres y por qué presenciaba tantas pa-
tomías ejecutadas por muñecos uni-
formados y por niñas y niños empañ-
ados por muchos trapos de colores, mu-
chos rufes de chimnos y muchos fa-
rolitos eléctricos?

Con toda seguridad que si el juez
Oro busca y manifiesta las causas de
ese y de otros lastimosos efectos, de
jaría de ser juez y faltaría al juramen-
to que hizo de ser instrumento de los
códigos. Y aquí está la madre del bor-
rego...

Sombra en luz de sombra

Pues, señor, verán ustedes ahora una
de las hermosas colitas de las muchas
que va dejando los bochinchos del to-
gavá sonante centenario de la Inde-
pendencia... de los políticos.

Es con respecto a las luces, a la
grande, extensa y magnífica ilumina-
ción, la que pretenden utilizar ahora,
en toda la misma magnitud con que
fué aprovechada: estas noches, por los
reconchos e innumerables curas del
Clero argentino, que ya sabemos «son-
acarme y unirse con los políticos, aquí
como en todas partes, porque Religión
y Gobierno son como macho y hembra
que han jurado amarse por los siglos
de los siglos, amén—que pretenden uti-
lizar, decimos, en ocasión de la cele-
bración del congreso eucarístico y por
cuyo motivo la prensa toda y los hom-
bres todos de las alturas chillan y kri-
tan, alegrando que no debe accederse a
esa pretensión.

Ya comprenderán ustedes lo que nos
impone el caso. Pueden incendiar el
centro de la metrópoli, si quieren, de
cuantas lamparillas les venga a ma-
no y hacer ese uso durante todos los
inviernos, como medio de mantener ese
centro en buena temperatura... pero lo
que nos gusta del caso, es ver cómo

chillan, gritan y pelean por si se les
de usar si no se ha de usar la flumi-
nación mientras se celebra el santi-
baito congreso eucarístico.

¿Cuándo se dejarán de jorobar estos
niños de la política y la iglesia con sus
tonterías y trivialidades, estos niños en
quienes por funestas herencias, que es-
nocemos, les ha tocado dirigir la vida
de los pueblos, la cual desgraciadamen-
te, depende en todo de sus manejos?...

Y esos «manejos» son tales como el
que dejamos expuesto, con lo que se
colige hasta qué punto es víctima el pue-
blo, siempre tonto e ignorante...

Bien por la sombra eucarística, me-
rida en la luz que es producto directo
de la sombra que aún impera en el
cerebro de la gleba...

EL ESPIRITUALISMO BURGUES

Dime lo que comes y te diré
quién eres.

(Brillat-Savarín, «Fisiología del
gusto», pág. 15).

Han terminado las fiestas patrias. Es
lástima, porque esto importa una dis-
tinción sensible del espíritu espiri-
tualismo burgués. La vida ordinaria es
muy prosaica para todo el mundo; es
caracterizada solamente por la exteriori-
zación de la sinceridad. La vida ordi-
naria es un equilibrio perfectamente de-
mocrático; sabido es que la democra-
cia actual significa achatamiento espiri-
tual. Esto no impide que sea sincera; no
siempre la sinceridad es exponen-
te de superioridad. Una fiesta oficial
que perturba la tranquilidad de los días,
dad común, permitiendo una elevación
espiritual; el gobierno se disocia, rompe
los lazos que lo unen a la democra-
cia, para revelar la superioridad espiri-
tual que lo constituye. ¿Cómo? Pues
simplemente organizando banquetes fa-
bulosos; estos banquetes son los únicos
elementos que poseemos para apreciar
la distancia espiritual que media en-
tre el pueblo y los hombres que pre-
sienten. Cuando no hay banquete, la
distancia tampoco existe; reina perfec-
ta democracia, unión o confusión es-
piritual. Si consideráis bien, mis para-
dojas no resultan tales; la comida da
la medida del valor. Dicen que los sal-
vajes se parecen entre sí en sus princi-
pales caracteres psíquicos; ¿y cómo no
ha de ser así si entre ellos no hay
distinción de comidas, si todo lo que
tienen se lo reparten buenamente? Un
jefe salvaje como lo mismo que el ú-
ltimo de sus subordinados; aquí tenéis
la razón de su identidad espiritual. El
gobierno argentino—entiendo los hom-
bres que forman el gobierno—nos ha
manifestado sus excecencias espirituales
por medio de abundantes banquetes. Ya
en esos días de fiesta patria, avena-
che comido una zanañoria cruda, debo
resignarme forzosamente a una inferi-
ridad dolorosa; menos mal que esta in-
ferioridad alcanza a todo el pueblo. Con-
solémosnos; la paz burguesa medida
armoniosas culinarias, y esto compensa to-
das nuestras miserias. Bien sé que los
burgueses imitan a los salvajes; éstos
solemnizan un acontecimiento cualque-
ra con una comida; los burgueses,
también, pero, amigos míos, ¿adónde me
dejáis la técnica? Debéis admitir que
algo hemos progresado; la técnica culi-
naria de los países civilizados, es muy
otra que la grosera de los salvajes.

Es cierto que la técnica representa
lo exterior únicamente; y no aprecia-
mos por este lado la excelencia del es-
píritu humano, la apreciación por otro
lado, me horroriza. Vamos a ver; ha-
gamos abstracción del progreso técni-
co en la Europa actual, y tratemos de
apreciar lo íntimo humano. ¿Qué ve-
mos? Venos una humanidad salvaje, ins-
tintos bestiales en revolución. Traslade-
mos el mismo punto de vista a la bur-
guesía de las fiestas oficiales; si la téc-
nica no significa nada, esta burguesía
es seguramente salvaje. Su espirituali-
smo equivale al espiritualiismo de los ho-
mitentes; los burgueses y los salvajes
solemnizan los acontecimientos con ten-
das comilonas. No hay diferencias ínti-
mas entre unos y otros; eso es esto
horroroso?

¿Bastante horroroso — clama en sí-
lencio mi conciencia; — doblemente hor-
roroso por parte de la burguesía?...

HOY
domingo

Ningún hombre libre que ame
intensamente a "La Protesta" co-
mo férrea defensora de la Anar-
quía, debe faltar HOY a la gran
función y conferencia, que se efec-
tuará en la Casa Suiza, Rodr quez
Peña 254, a las 2.30 p.m.

A beneficio total de
nuestro diario

Entrada general 0.80 cts.
Niños gratis

trada, pues los salvajes se rejeran firmemente la comda que poseen. En unbanio, los banquetes de la burguesía, queatan los sudores del pueblo, importan su miseria.

Pequeña observación

Si la idea anárquica es la definición completa de la vida humana, por decirlo en una palabra, no comprendemos como hay quien diciendo, que habiendo abrazado el gran ideal, observe en su vida pública o privada, actos reprobables hasta en individuos sin noación alguna de ideas sanas de ninguna clase.

Reseña Telegráfica

Nueva York. — En las últimas 24 horas se produjeron 31 nuevas defunciones de parálisis infantil y 162 nuevos casos.

ECOS DE LA REBELION EN IR-

Londres. — Telegrafían de Cork que unos mil irlandeses afiliados a la sociedad Sinn Féin, irrizarlos por la no llegada de los rebeldes que debían ser puestos en libertad, destruyeron la oficina de reclutamiento de esa ciudad, accogieron con éxitos los destacamentos militares que acudieron y cantaron cantos revolucionarios.

CUESTIONES OBRERAS.

Londres. — Telegrafían de Manchester que se declararon en huelga cuatro mil obreros del puerto, quienes reclaman un aumento de un penique por hora de trabajo.

MANIFESTACIONES PROHIBIDAS Y DISUELTA.

Montevideo. — La policía prohibió la conferencia anarquista anunciada para hoy en la plaza del teatro Solís.

Terminada la conferencia socialista, salieron a recorrer las calles y al llegar a la plaza Independencia, la policía la disolvió.

También en Montevideo se suceden habas. ¿Quién dijo que existen tales cosas políticas? Bárbaro el tal S!

Instrucción Popular

Ateneo Educativo C. de L. Examen y Biblioteca Popular

Hoy domingo, tendrá lugar la inauguración del centro de libro examen «Ateneo Educativo» y Biblioteca Popular, en el local, calle Zárraga número 3922, (Villa Ortíz).

Centro C. «Carlos Liebknecht»

Los miércoles y viernes, lecturas comentadas de la obra de A. Hamon «Socialismo y anarquismo», a cargo del compañero T. Giordano Bruno.

Los jueves, tratados acerca de las religiones, por el compañero Dante Luciani.

Estos cursos a las 8.30 p. m., en el local Paraguay 4539.

Biblioteca Yunque Civilizador

Cursos que dicta esta institución gratuita al público. Lmas y jueves, de 8 a 10 p. m. Matemática y 2.º año propaedeutico.

Los sábados, de 8 a 9 p. m. Taquigrafía, y de 9 a 10 p. m. Esportivo.

Cursos de Idiosh

La Liga Racionalista en idioma hebreo, ha organizado un curso elemental de idioma disch, que tendrá

mesa del café, y pesaba lángidamente. El orgulloso dudó de sí mismo. Dividió reflejada en una vitrina la silueta lamentable de su cuerpo agobiado. Un abandono glacial entró en la métrica de sus huesos. Candeloso y desconsolado, lloró, sencillamente. «¿Qué? ¿De qué? ¿De la fe del eco...? ¿De qué? ¿De una...? ¿Imposible...? Miró detrás de sí... No había nada, era a él mismo.

Una mano desusada, demasiado suave para los macizos anillos suntuosos que la cargaban, le hacía señas desde la portezuela de un carruaje de gran lujo, detenido a duras penas en un instante. El bohemio vaciló. La mano se agitó, ordenando, suplicando, que se acercara, que accediera. Y él se acercó temblando. Respiró. Y en un instante limonosa manchaba los dedos de nácar. La portezuela se abrió. Unos brazos ineficaces se hundieron a su alma y su pensamiento sano o bien limpio ya de contaminaciones que pudo por cualquier causa haber recogido en esta sociedad preñada y a corrompida.

No sugiere estas observaciones, el hecho de saber que existen hombres, que, a pesar de manifiestas amonestaciones y consensos con el ideal anárquico, practican actos sumamente despreciables, no solo como anarquistas, sino como hombres, o mejor aun, como humanos, aunque hay que entender que al decir anarquista, es lo mismo que decir hombre, en la verdadera acepción del vocablo shumano, en su verdadero sentido moral.

Y esos actos a que queremos referirnos son tales como el maltrato en castigo a la compañera a quien se ha unido, por ejemplo, u otros análogos, que solo dicen de bestialidades o perversiones, en cualquier orden que fuere, bien de vida pública como particular.

Nosotros sabemos bien que estos seres aman el ideal, pero no lo comprenden, lo aman porque van en él la vida, propiamente dicho, pero porque no quieren gastar un poco de reflexión en lo que aman, pues que no logran a limpiar su alma de prejuicios o perversiones que, hayan recogido en su vida pasada, do ignorancia y sin luz, como la legía ésta infame sociedad a todo ser que ha venido al mundo sin más herencia que su trabajo y su esclavitud.

Mucho podríamos decir sobre el tema, pero nos es sumamente odioso ocuparnos de estos asuntos, los cuales quedan estigmatizados de por sí con la sola propaganda que hacemos de nuestros ideales, que sumamente práctico y más elevado, que es como únicamente correspondo.

EL CUENTO DE HOY

LOVELACE.

EL BOHEMIO

Era muy bueno. Tenía nobles aficiones. Hubiera aceptado la gloria. Cada detalle de su existencia era preciso a la humanidad. Nadie lo sospecharía. Él mismo se ignoraba. Le bastaba saberse un profeta desconocido, cuya misión maravillosa puede culminar de un momento a otro. El espectáculo de su propia vida no le bastaba nunca. La ucha cuerpo a cuerpo con el hambre y el frío no le parecía menos épica que la lucha contra la cavita ofuscada bajo la amistad. Paseaba con orgullo su sombrero grisanteo y sus miradas furiosas.

Como ya no hay bohemios, era el bohemio por excelencia. Los demás, los burgueses; le despreciaban a causa de haber quebrado en el negocio. No entendía la explotación del libro y del arte, ni de un siglo donde todo es comercio, se desbataba en no comerciar. Por eso su talento olía a miseria, y la tinta con que firmaba sus vagas elegías servía también para pintar las greñas blancas de sus zapatos.

«¿Pero, qué tanta? Sus continuos fracasos le daban a pensar que si le daba la aureola, dentro de la cabeza...» Cada una floziza helada y pegadiza que le hizo estremecer cuando salía de su ebrio. El pádoso alcohol, el verde Mefistóteles que dormitaba en el fondo de las copas de ajenjo, no había ablandado del todo aquella tarde las ágiles visiones del poeta. Sobre ellas, como la sombra que se proyecta en el rincón y el universo inútil, cada una se movía gris. El héroe se sintió viejo. El barro de sus pantalones deshilachado se había secado y endurecido bajo la

so pena de caer en el defecto lo siempre: la indulgencia plena o el elogio diatribado, extremos ambos que jamás deben notarse en la crítica de una obra inicial. Así, pues, habíamos el juicio que esta nos merecemos, con el menor número de palabras posible.

Las escenas de la vida colonial que ha glosado en verso, con rara perfección, Valentín de Pedro, se refieren a cierta época de la historia americana, cuando hábitos de sagradas libertades inflamaban el alma de las multitudes sedientas de aire y de sol. Tejo el poeta alrededor del simpático asunto, dos cuadros que son dos tipos decorados con las tintas suntuosas del heroísmo, del amor y de la hidalguía. Constató, en un momento, que sus personajes, mueven ágilmente, con absoluta naturalidad, y que expresan sus diversas pasiones en varios ramos de ritmo agradable y armonía dulcisima; suaves, evocadores, melancólicos ora, bravos después, según las peticiones que concurren en la obra a darlos impresiones subjetivas de paisa es lejanos y de vidas amanatadas con libérrimos anhelos.

Naturalmente, hay en el libro que nos ocupa, cosas que no son para los que se deciden tiempos de audaces corrientes filosóficas... frases idolátricas de iconos ridículos, etc. Empero, estos detalles reconocemos son propios de los hombres que se exteriorizan. Por Francisco, que en su anhelo de ser el último, escena de «Con las alas rotas», — y por ende, partículas que precisamente concurren a integrar la psicología del personaje estudiado, — naturalizado y esculpido en períodos loratorios que aspiran a ofuscar al lector un trozo objetivo de las horas y los hombres que pasan a través de la vida, fugazmente...

En conjunto, el libro de Valentín de Pedro, predispone el ánimo del lector ante el cumplimiento de su parte. Los versos fluyen de aquel como raudas promesas de instantes venturosos, y son así un collar de notas musicales desgranadas con divina delicadeza en el vaso de nuestro corazón purificado en el fuego amable de las sensaciones estéticas.

En una sociedad libre debe existir la autonomía completa del grupo en la comunidad, y del individuo en el grupo, para que la libertad sea completa.

El anarquismo no tiene formado un programa completo, puesto que nadie sabe las necesidades del porvenir. Esos programas se quedan para los políticos, que antes de subir al poder, forman un programa a su capricho y una vez elevados, se hacen como los políticos y no quieren que la humanidad siga en la ignorancia.

Nosotros somos más amplios. Sabemos que cada día hay nuevas necesidades y, por lo tanto, no queremos poner valladas al pensamiento. Nuestras aspiraciones de hoy tendrán un más allá, pero nadie sabe hasta donde podrán llegar el pesimismo y la acción cuando marchen simultáneamente.

Yo creo que el porvenir será comunista, ya que el hombre tiende hacia la socialidad.

El hombre es su lucha por la vida, se ve obligado a agruparse, tanto para la producción como para defenderse de las plagas de la naturaleza. Cuando un clima es insalubre a causa de los pantanos o de la falta de agua, los individuos se ven obligados a agruparse para descansar esos pantanos y para abrir canales de riego. Cuando es necesario construir un edificio se necesita el concurso de muchos hombres para edificarlos, y así sucesivamente en muchos casos, tanto en los más indispensables para la vida, como en aquellos otros en que se trata de embellecerla para hacerla más agradable a los sentidos.

Las necesidades de la existencia le obligan a los primeros hombres a construir los claños, de donde surgió la sociedad actual; sociedad que, si es mala, se debe a la ignorancia de la mayoría, pero como en el porvenir cada uno podrá desarrollar su inteligencia, no podrá degenerar jamás la sociedad; al contrario, cada día se abrirán nuevos horizontes donde se mayor la libertad y el bienestar de los individuos.

Las divergencias que hoy dividen a los anarquistas son, como dije antes, debido a la ignorancia, y esas divergencias son el peor enemigo del ideal, y mientras estamos divididos y atacados mutuamente, puede dormir tranquilo la sociedad actual, que no se

so pena de caer en el defecto lo siempre: la indulgencia plena o el elogio diatribado, extremos ambos que jamás deben notarse en la crítica de una obra inicial. Así, pues, habíamos el juicio que esta nos merecemos, con el menor número de palabras posible.

Los individuos que se deciden tiempos de audaces corrientes filosóficas... frases idolátricas de iconos ridículos, etc. Empero, estos detalles reconocemos son propios de los hombres que se exteriorizan. Por Francisco, que en su anhelo de ser el último, escena de «Con las alas rotas», — y por ende, partículas que precisamente concurren a integrar la psicología del personaje estudiado, — naturalizado y esculpido en períodos loratorios que aspiran a ofuscar al lector un trozo objetivo de las horas y los hombres que pasan a través de la vida, fugazmente...

En una sociedad libre debe existir la autonomía completa del grupo en la comunidad, y del individuo en el grupo, para que la libertad sea completa.

El anarquismo no tiene formado un programa completo, puesto que nadie sabe las necesidades del porvenir. Esos programas se quedan para los políticos, que antes de subir al poder, forman un programa a su capricho y una vez elevados, se hacen como los políticos y no quieren que la humanidad siga en la ignorancia.

Nosotros somos más amplios. Sabemos que cada día hay nuevas necesidades y, por lo tanto, no queremos poner valladas al pensamiento. Nuestras aspiraciones de hoy tendrán un más allá, pero nadie sabe hasta donde podrán llegar el pesimismo y la acción cuando marchen simultáneamente.

Yo creo que el porvenir será comunista, ya que el hombre tiende hacia la socialidad.

El hombre es su lucha por la vida, se ve obligado a agruparse, tanto para la producción como para defenderse de las plagas de la naturaleza. Cuando un clima es insalubre a causa de los pantanos o de la falta de agua, los individuos se ven obligados a agruparse para descansar esos pantanos y para abrir canales de riego. Cuando es necesario construir un edificio se necesita el concurso de muchos hombres para edificarlos, y así sucesivamente en muchos casos, tanto en los más indispensables para la vida, como en aquellos otros en que se trata de embellecerla para hacerla más agradable a los sentidos.

Las necesidades de la existencia le obligan a los primeros hombres a construir los claños, de donde surgió la sociedad actual; sociedad que, si es mala, se debe a la ignorancia de la mayoría, pero como en el porvenir cada uno podrá desarrollar su inteligencia, no podrá degenerar jamás la sociedad; al contrario, cada día se abrirán nuevos horizontes donde se mayor la libertad y el bienestar de los individuos.

Las divergencias que hoy dividen a los anarquistas son, como dije antes, debido a la ignorancia, y esas divergencias son el peor enemigo del ideal, y mientras estamos divididos y atacados mutuamente, puede dormir tranquilo la sociedad actual, que no se

so pena de caer en el defecto lo siempre: la indulgencia plena o el elogio diatribado, extremos ambos que jamás deben notarse en la crítica de una obra inicial. Así, pues, habíamos el juicio que esta nos merecemos, con el menor número de palabras posible.

Los individuos que se deciden tiempos de audaces corrientes filosóficas... frases idolátricas de iconos ridículos, etc. Empero, estos detalles reconocemos son propios de los hombres que se exteriorizan. Por Francisco, que en su anhelo de ser el último, escena de «Con las alas rotas», — y por ende, partículas que precisamente concurren a integrar la psicología del personaje estudiado, — naturalizado y esculpido en períodos loratorios que aspiran a ofuscar al lector un trozo objetivo de las horas y los hombres que pasan a través de la vida, fugazmente...

En una sociedad libre debe existir la autonomía completa del grupo en la comunidad, y del individuo en el grupo, para que la libertad sea completa.

El anarquismo no tiene formado un programa completo, puesto que nadie sabe las necesidades del porvenir. Esos programas se quedan para los políticos, que antes de subir al poder, forman un programa a su capricho y una vez elevados, se hacen como los políticos y no quieren que la humanidad siga en la ignorancia.

Nosotros somos más amplios. Sabemos que cada día hay nuevas necesidades y, por lo tanto, no queremos poner valladas al pensamiento. Nuestras aspiraciones de hoy tendrán un más allá, pero nadie sabe hasta donde podrán llegar el pesimismo y la acción cuando marchen simultáneamente.

Yo creo que el porvenir será comunista, ya que el hombre tiende hacia la socialidad.

El hombre es su lucha por la vida, se ve obligado a agruparse, tanto para la producción como para defenderse de las plagas de la naturaleza. Cuando un clima es insalubre a causa de los pantanos o de la falta de agua, los individuos se ven obligados a agruparse para descansar esos pantanos y para abrir canales de riego. Cuando es necesario construir un edificio se necesita el concurso de muchos hombres para edificarlos, y así sucesivamente en muchos casos, tanto en los más indispensables para la vida, como en aquellos otros en que se trata de embellecerla para hacerla más agradable a los sentidos.

Las necesidades de la existencia le obligan a los primeros hombres a construir los claños, de donde surgió la sociedad actual; sociedad que, si es mala, se debe a la ignorancia de la mayoría, pero como en el porvenir cada uno podrá desarrollar su inteligencia, no podrá degenerar jamás la sociedad; al contrario, cada día se abrirán nuevos horizontes donde se mayor la libertad y el bienestar de los individuos.

Las divergencias que hoy dividen a los anarquistas son, como dije antes, debido a la ignorancia, y esas divergencias son el peor enemigo del ideal, y mientras estamos divididos y atacados mutuamente, puede dormir tranquilo la sociedad actual, que no se

so pena de caer en el defecto lo siempre: la indulgencia plena o el elogio diatribado, extremos ambos que jamás deben notarse en la crítica de una obra inicial. Así, pues, habíamos el juicio que esta nos merecemos, con el menor número de palabras posible.

Los individuos que se deciden tiempos de audaces corrientes filosóficas... frases idolátricas de iconos ridículos, etc. Empero, estos detalles reconocemos son propios de los hombres que se exteriorizan. Por Francisco, que en su anhelo de ser el último, escena de «Con las alas rotas», — y por ende, partículas que precisamente concurren a integrar la psicología del personaje estudiado, — naturalizado y esculpido en períodos loratorios que aspiran a ofuscar al lector un trozo objetivo de las horas y los hombres que pasan a través de la vida, fugazmente...

En una sociedad libre debe existir la autonomía completa del grupo en la comunidad, y del individuo en el grupo, para que la libertad sea completa.

El anarquismo no tiene formado un programa completo, puesto que nadie sabe las necesidades del porvenir. Esos programas se quedan para los políticos, que antes de subir al poder, forman un programa a su capricho y una vez elevados, se hacen como los políticos y no quieren que la humanidad siga en la ignorancia.

Nosotros somos más amplios. Sabemos que cada día hay nuevas necesidades y, por lo tanto, no queremos poner valladas al pensamiento. Nuestras aspiraciones de hoy tendrán un más allá, pero nadie sabe hasta donde podrán llegar el pesimismo y la acción cuando marchen simultáneamente.

Yo creo que el porvenir será comunista, ya que el hombre tiende hacia la socialidad.

El hombre es su lucha por la vida, se ve obligado a agruparse, tanto para la producción como para defenderse de las plagas de la naturaleza. Cuando un clima es insalubre a causa de los pantanos o de la falta de agua, los individuos se ven obligados a agruparse para descansar esos pantanos y para abrir canales de riego. Cuando es necesario construir un edificio se necesita el concurso de muchos hombres para edificarlos, y así sucesivamente en muchos casos, tanto en los más indispensables para la vida, como en aquellos otros en que se trata de embellecerla para hacerla más agradable a los sentidos.

Las necesidades de la existencia le obligan a los primeros hombres a construir los claños, de donde surgió la sociedad actual; sociedad que, si es mala, se debe a la ignorancia de la mayoría, pero como en el porvenir cada uno podrá desarrollar su inteligencia, no podrá degenerar jamás la sociedad; al contrario, cada día se abrirán nuevos horizontes donde se mayor la libertad y el bienestar de los individuos.

Las divergencias que hoy dividen a los anarquistas son, como dije antes, debido a la ignorancia, y esas divergencias son el peor enemigo del ideal, y mientras estamos divididos y atacados mutuamente, puede dormir tranquilo la sociedad actual, que no se

so pena de caer en el defecto lo siempre: la indulgencia plena o el elogio diatribado, extremos ambos que jamás deben notarse en la crítica de una obra inicial. Así, pues, habíamos el juicio que esta nos merecemos, con el menor número de palabras posible.

Los individuos que se deciden tiempos de audaces corrientes filosóficas... frases idolátricas de iconos ridículos, etc. Empero, estos detalles reconocemos son propios de los hombres que se exteriorizan. Por Francisco, que en su anhelo de ser el último, escena de «Con las alas rotas», — y por ende, partículas que precisamente concurren a integrar la psicología del personaje estudiado, — naturalizado y esculpido en períodos loratorios que aspiran a ofuscar al lector un trozo objetivo de las horas y los hombres que pasan a través de la vida, fugazmente...

En una sociedad libre debe existir la autonomía completa del grupo en la comunidad, y del individuo en el grupo, para que la libertad sea completa.

El anarquismo no tiene formado un programa completo, puesto que nadie sabe las necesidades del porvenir. Esos programas se quedan para los políticos, que antes de subir al poder, forman un programa a su capricho y una vez elevados, se hacen como los políticos y no quieren que la humanidad siga en la ignorancia.

Nosotros somos más amplios. Sabemos que cada día hay nuevas necesidades y, por lo tanto, no queremos poner valladas al pensamiento. Nuestras aspiraciones de hoy tendrán un más allá, pero nadie sabe hasta donde podrán llegar el pesimismo y la acción cuando marchen simultáneamente.

Yo creo que el porvenir será comunista, ya que el hombre tiende hacia la socialidad.

El hombre es su lucha por la vida, se ve obligado a agruparse, tanto para la producción como para defenderse de las plagas de la naturaleza. Cuando un clima es insalubre a causa de los pantanos o de la falta de agua, los individuos se ven obligados a agruparse para descansar esos pantanos y para abrir canales de riego. Cuando es necesario construir un edificio se necesita el concurso de muchos hombres para edificarlos, y así sucesivamente en muchos casos, tanto en los más indispensables para la vida, como en aquellos otros en que se trata de embellecerla para hacerla más agradable a los sentidos.

Las necesidades de la existencia le obligan a los primeros hombres a construir los claños, de donde surgió la sociedad actual; sociedad que, si es mala, se debe a la ignorancia de la mayoría, pero como en el porvenir cada uno podrá desarrollar su inteligencia, no podrá degenerar jamás la sociedad; al contrario, cada día se abrirán nuevos horizontes donde se mayor la libertad y el bienestar de los individuos.

Las divergencias que hoy dividen a los anarquistas son, como dije antes, debido a la ignorancia, y esas divergencias son el peor enemigo del ideal, y mientras estamos divididos y atacados mutuamente, puede dormir tranquilo la sociedad actual, que no se

so pena de caer en el defecto lo siempre: la indulgencia plena o el elogio diatribado, extremos ambos que jamás deben notarse en la crítica de una obra inicial. Así, pues, habíamos el juicio que esta nos merecemos, con el menor número de palabras posible.

Los individuos que se deciden tiempos de audaces corrientes filosóficas... frases idolátricas de iconos ridículos, etc. Empero, estos detalles reconocemos son propios de los hombres que se exteriorizan. Por Francisco, que en su anhelo de ser el último, escena de «Con las alas rotas», — y por ende, partículas que precisamente concurren a integrar la psicología del personaje estudiado, — naturalizado y esculpido en períodos loratorios que aspiran a ofuscar al lector un trozo objetivo de las horas y los hombres que pasan a través de la vida, fugazmente...

En una sociedad libre debe existir la autonomía completa del grupo en la comunidad, y del individuo en el grupo, para que la libertad sea completa.

El anarquismo no tiene formado un programa completo, puesto que nadie sabe las necesidades del porvenir. Esos programas se quedan para los políticos, que antes de subir al poder, forman un programa a su capricho y una vez elevados, se hacen como los políticos y no quieren que la humanidad siga en la ignorancia.

Nosotros somos más amplios. Sabemos que cada día hay nuevas necesidades y, por lo tanto, no queremos poner valladas al pensamiento. Nuestras aspiraciones de hoy tendrán un más allá, pero nadie sabe hasta donde podrán llegar el pesimismo y la acción cuando marchen simultáneamente.

Yo creo que el porvenir será comunista, ya que el hombre tiende hacia la socialidad.

El hombre es su lucha por la vida, se ve obligado a agruparse, tanto para la producción como para defenderse de las plagas de la naturaleza. Cuando un clima es insalubre a causa de los pantanos o de la falta de agua, los individuos se ven obligados a agruparse para descansar esos pantanos y para abrir canales de riego. Cuando es necesario construir un edificio se necesita el concurso de muchos hombres para edificarlos, y así sucesivamente en muchos casos, tanto en los más indispensables para la vida, como en aquellos otros en que se trata de embellecerla para hacerla más agradable a los sentidos.

Las necesidades de la existencia le obligan a los primeros hombres a construir los claños, de donde surgió la sociedad actual; sociedad que, si es mala, se debe a la ignorancia de la mayoría, pero como en el porvenir cada uno podrá desarrollar su inteligencia, no podrá degenerar jamás la sociedad; al contrario, cada día se abrirán nuevos horizontes donde se mayor la libertad y el bienestar de los individuos.

Las divergencias que hoy dividen a los anarquistas son, como dije antes, debido a la ignorancia, y esas divergencias son el peor enemigo del ideal, y mientras estamos divididos y atacados mutuamente, puede dormir tranquilo la sociedad actual, que no se

so pena de caer en el defecto lo siempre: la indulgencia plena o el elogio diatribado, extremos ambos que jamás deben notarse en la crítica de una obra inicial. Así, pues, habíamos el juicio que esta nos merecemos, con el menor número de palabras posible.

Los individuos que se deciden tiempos de audaces corrientes filosóficas... frases idolátricas de iconos ridículos, etc. Empero, estos detalles reconocemos son propios de los hombres que se exteriorizan. Por Francisco, que en su anhelo de ser el último, escena de «Con las alas rotas», — y por ende, partículas que precisamente concurren a integrar la psicología del personaje estudiado, — naturalizado y esculpido en períodos loratorios que aspiran a ofuscar al lector un trozo objetivo de las horas y los hombres que pasan a través de la vida, fugazmente...

En una sociedad libre debe existir la autonomía completa del grupo en la comunidad, y del individuo en el grupo, para que la libertad sea completa.

El anarquismo no tiene formado un programa completo, puesto que nadie sabe las necesidades del porvenir. Esos programas se quedan para los políticos, que antes de subir al poder, forman un programa a su capricho y una vez elevados, se hacen como los políticos y no quieren que la humanidad siga en la ignorancia.

Nosotros somos más amplios. Sabemos que cada día hay nuevas necesidades y, por lo tanto, no queremos poner valladas al pensamiento. Nuestras aspiraciones de hoy tendrán un más allá, pero nadie sabe hasta donde podrán llegar el pesimismo y la acción cuando marchen simultáneamente.

Yo creo que el porvenir será comunista, ya que el hombre tiende hacia la socialidad.

El hombre es su lucha por la vida, se ve obligado a agruparse, tanto para la producción como para defenderse de las plagas de la naturaleza. Cuando un clima es insalubre a causa de los pantanos o de la falta de agua, los individuos se ven obligados a agruparse para descansar esos pantanos y para abrir canales de riego. Cuando es necesario construir un edificio se necesita el concurso de muchos hombres para edificarlos, y así sucesivamente en muchos casos, tanto en los más indispensables para la vida, como en aquellos otros en que se trata de embellecerla para hacerla más agradable a los sentidos.

Las necesidades de la existencia le obligan a los primeros hombres a construir los claños, de donde surgió la sociedad actual; sociedad que, si es mala, se debe a la ignorancia de la mayoría, pero como en el porvenir cada uno podrá desarrollar su inteligencia, no podrá degenerar jamás la sociedad; al contrario, cada día se abrirán nuevos horizontes donde se mayor la libertad y el bienestar de los individuos.

Las divergencias que hoy dividen a los anarquistas son, como dije antes, debido a la ignorancia, y esas divergencias son el peor enemigo del ideal, y mientras estamos divididos y atacados mutuamente, puede dormir tranquilo la sociedad actual, que no se

so pena de caer en el defecto lo siempre: la indulgencia plena o el elogio diatribado, extremos ambos que jamás deben notarse en la crítica de una obra inicial. Así, pues, habíamos el juicio que esta nos merecemos, con el menor número de palabras posible.

Los individuos que se deciden tiempos de audaces corrientes filosóficas... frases idolátricas de iconos ridículos, etc. Empero, estos detalles reconocemos son propios de los hombres que se exteriorizan. Por Francisco, que en su anhelo de ser el último, escena de «Con las alas rotas», — y por ende, partículas que precisamente concurren a integrar la psicología del personaje estudiado, — naturalizado y esculpido en períodos loratorios que aspiran a ofuscar al lector un trozo objetivo de las horas y los hombres que pasan a través de la vida, fugazmente...

En una sociedad libre debe existir la autonomía completa del grupo en la comunidad, y del individuo en el grupo, para que la libertad sea completa.

El anarquismo no tiene formado un programa completo, puesto que nadie sabe las necesidades del porvenir. Esos programas se quedan para los políticos, que antes de subir al poder, forman un programa a su capricho y una vez elevados, se hacen como los políticos y no quieren que la humanidad siga en la ignorancia.

Nosotros somos más amplios. Sabemos que cada día hay nuevas necesidades y, por lo tanto, no queremos poner valladas al pensamiento. Nuestras aspiraciones de hoy tendrán un más allá, pero nadie sabe hasta donde podrán llegar el pesimismo y la acción cuando marchen simultáneamente.

Yo creo que el porvenir será comunista, ya que el hombre tiende hacia la socialidad.

El hombre es su lucha por la vida, se ve obligado a agruparse, tanto para la producción como para defenderse de las plagas de la naturaleza. Cuando un clima es insalubre a causa de los pantanos o de la falta de agua, los individuos se ven obligados a agruparse para descansar esos pantanos y para abrir canales de riego. Cuando es necesario construir un edificio se necesita el concurso de muchos hombres para edificarlos, y así sucesivamente en muchos casos, tanto en los más indispensables para la vida, como en aquellos otros en que se trata de embellecerla para hacerla más agradable a los sentidos.

Las necesidades de la existencia le obligan a los primeros hombres a construir los claños, de donde surgió la sociedad actual; sociedad que, si es mala, se debe a la ignorancia de la mayoría, pero como en el porvenir cada uno podrá desarrollar su inteligencia, no podrá degenerar jamás la sociedad; al contrario, cada día se abrirán nuevos horizontes donde se mayor la libertad y el bienestar de los individuos.

Las divergencias que hoy dividen a los anarquistas son, como dije antes, debido a la ignorancia, y esas divergencias son el peor enemigo del ideal, y mientras estamos divididos y atacados mutuamente, puede dormir tranquilo la sociedad actual, que no se

so pena de caer en el defecto lo siempre: la indulgencia plena o el elogio diatribado, extremos ambos que jamás deben notarse en la crítica de una obra inicial. Así, pues, habíamos el juicio que esta nos merecemos, con el menor número de palabras posible.

Los individuos que se deciden tiempos de audaces corrientes filosóficas... frases idolátricas de iconos ridículos, etc. Empero, estos detalles reconocemos son propios de los hombres que se exteriorizan. Por Francisco, que en su anhelo de ser el último, escena de «Con las alas rotas», — y por ende, partículas que precisamente concurren a integrar la psicología del personaje estudiado, — naturalizado y esculpido en períodos loratorios que aspiran a ofuscar al lector un trozo objetivo de las horas y los hombres que pasan a través de la vida, fugazmente...

En una sociedad libre debe existir la autonomía completa del grupo en la comunidad, y del individuo en el grupo, para que la libertad sea completa.

El anarquismo no tiene formado un programa completo, puesto que nadie sabe las necesidades del porvenir. Esos programas se quedan para los políticos, que antes de subir al poder, forman un programa a su capricho y una vez elevados, se hacen como los políticos y no quieren que la humanidad siga en la ignorancia.

Nosotros somos más amplios. Sabemos que cada día hay nuevas necesidades y, por lo tanto, no queremos poner valladas al pensamiento. Nuestras aspiraciones de hoy tendrán un más allá, pero nadie sabe hasta donde podrán llegar el pesimismo y la acción cuando marchen simultáneamente.

Yo creo que el porvenir será comunista, ya que el hombre tiende hacia la socialidad.

El hombre es su lucha por la vida, se ve obligado a agruparse, tanto para la producción como para defenderse de las plagas de la naturaleza. Cuando un clima es insalubre a causa de los pantanos o de la falta de agua, los individuos se ven obligados a agruparse para descansar esos pantanos y para abrir canales de riego. Cuando es necesario construir un edificio se necesita el concurso de muchos hombres para edificarlos, y así sucesivamente en muchos casos, tanto en los más indispensables para la vida, como en aquellos otros en que se trata de embellecerla para hacerla más agradable a los sentidos.

Las necesidades de la existencia le obligan a los primeros hombres a construir los claños, de donde surgió la sociedad actual; sociedad que, si es mala, se debe a la ignorancia de la mayoría, pero como en el porvenir cada uno podrá desarrollar su inteligencia, no podrá degenerar jamás la sociedad; al contrario, cada día se abrirán nuevos horizontes donde se mayor la libertad y el bienestar de los individuos.

Las divergencias que hoy dividen a los anarquistas son, como dije antes, debido a la ignorancia, y esas divergencias son el peor enemigo del ideal, y mientras estamos divididos y atacados mutuamente, puede dormir tranquilo la sociedad actual, que no se

so pena de caer en el defecto lo siempre: la indulgencia plena o el elogio diatribado, extremos ambos que jamás deben notarse en la crítica de una obra inicial. Así, pues, habíamos el juicio que esta nos merecemos, con el menor número de palabras posible.

Los individuos que se deciden tiempos de audaces corrientes filosóficas... frases idolátricas de iconos ridículos, etc. Empero, estos detalles reconocemos son propios de los hombres que se exteriorizan. Por Francisco, que en su anhelo de ser el último, escena de «Con las alas rotas», — y por ende, partículas que precisamente concurren a integrar la psicología del personaje estudiado, — naturalizado y esculpido en períodos loratorios que aspiran a ofuscar al lector un trozo objetivo de las horas y los hombres que pasan a través de la vida, fugazmente...

En una sociedad libre debe existir la autonomía completa del grupo en la comunidad, y del individuo en el grupo, para que la libertad sea completa.

El anarquismo no tiene formado un programa completo, puesto que nadie sabe las necesidades del porvenir. Esos programas se quedan para los políticos, que antes de subir al poder, forman un programa a su capricho y una vez elevados, se hacen como los políticos y no quieren que la humanidad siga en la ignorancia.

Nosotros somos más amplios. Sabemos que cada día hay nuevas necesidades y, por lo tanto, no queremos poner valladas al pensamiento. Nuestras aspiraciones de hoy tendrán un más allá, pero nadie sabe hasta donde podrán llegar el pesimismo y la acción cuando marchen simultáneamente.

Yo creo que el porvenir será comunista, ya que el hombre tiende hacia la socialidad.

Gran Festival Artístico y Conferencia

que tendrá lugar hoy DOMINGO 16 de Julio a las 2.30 p. m., en el

Salón - Casa Suiza -Teatro

Rodríguez Peña 254

A total BENEFICIO del diario LA PROTESTA. - Prestando su concurso valioso el cuadro social del "Ateneo R. de Villa Crespo"

Orden del espectáculo

1. "Hijos del pueblo" por la orquesta.
2. CONFERENCIA por el compañero José A. Franco.
3. Subirá a escena la bonita comedia en un acto y en prosa:

El Señor Alcalde

4. El hermoso drama en tres actos de Florencio Sanchez, titulado:

LOS MUERTOS

Antes del comienzo de la representación de esta obra el compañero

LUIS A. REZZANO, hará sobre la misma comentarios didácticos.

Entrada General 0.80 ctvs. - Niños gratis

NOTAS - Por localidades a California 1955 - Dado lo extenso del programa a desarrollar, se encarece asistencia a la hora anunciada - No se suspende por mal tiempo.

BOICOT

Trabajadores no fumar cigarrillos: Excelsior, Barrilete, Sin Bombo, Ideales, Reina Victoria, Sociales, La Favorita, Popular N. 1. - Caras y Caretas. y las nuevas marcas TREBOL de 0.20 0.30 y EXITO ARGENTINO de 20 y 30 cts. Y no beber las Cervezas: Quilmes, Cristal, Tucma, Munich, Bock y Centenario Bock

Solidaridad, Trabajadores!